

# Los evangelios dan a las mujeres un peso que no tenían en la sociedad de su tiempo

La teóloga Begonya Palau dice que Jesús incorpora aspectos femeninos a su catequesis

JOSEP PLAYÀ MASET  
Barcelona

Las mujeres tienen un papel destacado en los evangelios sinópticos de Mateo, Marcos y Lucas. En una época en que las mujeres vivían en la marginación, estaban catalogadas en muchos momentos de su vida como impuras y con una consideración de segunda fila por la religión y la sociedad judía, Jesús las acoge de manera especial. “De facto les da el rango de discípulos”, dice la teóloga Begonya Palau, que ayer intervino en una jornada de Acción Católica Obrera, en Barcelona, sobre *El papel de las mujeres en relación al Jesús del Evangelio*.

En aquella sociedad judía en la que la mujer dependía del padre o del marido, causó sorpresa que Jesús, en tanto que maestro, las admitiera en su séquito. “Hay que recordar que el judaísmo permitía a las mujeres ir en la sinagoga, y aun así sólo iban las de las familias ricas, para aprender la ley de Moisés, pero tenían vetado su acceso a las escuelas de maestros de la ley, las escuelas superiores”, añade Begonya Palau que, además de doctora en Teología, es directora del Institut Superior de Ciències Religioses de Vic. Y, tal como expuso en su charla, “Dios siempre escoge lo que supone extrañeza para el hombre, escoge aquello que el hombre suele despreciar, en contra de la lógica puramente humana, más allá de los convencionalismos o de las normas establecidas”. Y un ejemplo es el fragmento de San Mateo (Mt 1,1-16) sobre la genealogía de Jesús donde menciona hasta cinco mujeres que no son siempre un ejemplo de virtuosismo. Son mujeres paganas o que viven en situaciones irregulares. Y así vemos que antes de llegar a María, incluye desde una prostituta hasta una mujer que ha tenido una relación adúltera.

“Jesús –sigue diciendo esta teóloga– da una mirada nueva, atenta, sobre las mujeres, con la cual no so-



JORDI ROVIRALTA

La teóloga Begonya Palau, en su intervención ayer en la sede de Acción Católica Obrera de Barcelona

lamente cura su sufrimiento, sino que les hace recuperar la dignidad humana y las lleva hacia el mensaje evangélico de salvación y de paz”. Se puede ver en relatos como el de la curación de la suegra de Pedro cuando la visita en su casa (Mt 8,14-15) o la curación de otra que

## Las mujeres que aparecen en los evangelios consiguen que Jesús rompa moldes establecidos

sufría pérdidas de sangre (Mc 5,25-34). Las mujeres que aparecen en los evangelios son en algunos casos mujeres con astucia que cambian aspectos de la tradición judía, consiguiendo que Jesús rompa

moldes establecidos, como en el relato de la sirofenicia (Mc 7,36-50) o en el de la pecadora pública (Lc 7,36-50). En este último caso, Jesús entra en la casa del fariseo y se le acerca una mujer pecadora que le lava los pies con sus lágrimas y los seca con su melena. Jesús no sólo la perdona, sino que hará la misma acción de lavar los pies a sus apóstoles en la Santa Cena. “Me atrevería a decir que Jesús aprende de una cierta sensibilidad femenina e incorpora esta ternura y otras peculiaridades a su catequesis”, añade Begonya Palau.

Hay también mujeres que se centran en la persona de Jesús, haciendo gestos impensables para la época, como pasa con Marta y María (Lc 10,38-42) y la mujer que unge la cabeza de Jesús (Mc 14,3-9). Y finalmente habría que recordar a las mujeres que siguen a Jesús, que lo buscan apasionadamente y que

se vuelven transmisoras de la Pascua. Y lo vemos en el relato de la tumba vacía y la aparición del resucitado (Mt 28,1-10). Mujeres como María Magdalena, con un peso relevante en el mundo de Jesús.

¿Cómo se concreta el papel de la mujer en la Iglesia actual? Esta es otra cuestión, que está por concretar. La ponente asegura: “Estoy segura de que la mujer tiene un papel imprescindible en la Iglesia y en la sociedad, aprendiendo y viviendo su feminidad, desde la riqueza de su sensibilidad, ternura y apasionamiento, y en relación de comunión con cada hombre, en la línea que está trabajando el Santo Padre actual. Pero si eso se traduce en más poder y más prestigio, volvemos a caer en la trampa. Aquello que quiere a Jesús es que todos, hombres y mujeres, vivamos desde la humildad, el servicio y la donación de vida”.

## Plegaria mundial convocada por el Papa en cuaresma

► Este viernes y sábado se han celebrado en todo el mundo las 24 horas de plegaria por el Señor convocadas por el papa Francisco dentro de la cuaresma. Las diócesis catalanas se han sumado a la iniciativa. En Barcelona, el arzobispo Lluís Martínez Sistach envió una carta pidiendo “a todos los diocesanos que se muevan para intensificar su plegaria personal, familiar y comunitaria”. La cuaresma es un periodo de reflexión y plegaria. Así lo anunció el Santo Padre en su mensaje cuaresmal, donde habló de la indiferencia respecto a Dios. Para vencer esta tentación, el Pontífice pidió que se rece en la comunión de la Iglesia terrenal y celestial. Lleida, Tarragona, Urgell o Terrassa siguieron también la iniciativa. / Redacción

## Musical sobre santa Teresa en Barcelona

► Con motivo del V centenario del nacimiento de santa Teresa de Jesús, la familia Teresiana de Enrique de Ossó estrena en Barcelona un musical sobre la visión que la santa tendría en la sociedad actual. Con el título *Si Teresa de Jesús volviera hoy*, se representa en el Colegio de las Teresianas de Ganduxer los días 27 y 28 de marzo (20.30 h), 10 y 11 de abril (20.30 h) y 12 de abril (a las 17.30 h). El libreto ha sido escrito por M.<sup>a</sup> Victoria Molins, basado en la primera parte de su libro, la dirección de la obra corre a cargo de Albert López Vivancos, y las canciones han sido compuestas por Toni Torrelles. Para la puesta en escena se cuenta con un total de 45 actores. Y el 25 de julio el musical se llevará a Avila. / Redacción

## PALABRA Y VIDA

Lluís Martínez Sistach



# Esperanza ante el día del Seminario

El próximo domingo, 22 de marzo, celebraremos el día del Seminario. Este año lo vivimos con un sentimiento de esperanza, como ya os comuniqué en una carta personal mía a todos los diocesanos y ahora lo recojo en este comentario semanal, por el don que Dios nos ha hecho este curso: 11 jóvenes han entrado en el Seminario Mayor de nuestra querida archidiócesis. Representa un aumento muy considerable respecto del curso anterior, ya que se ha casi doblado su número.

Me complace haceros partícipes a todos de esta buena noticia, de esta alegría, para que se lo agradezcamos al Señor. ¿Se trata de un resurgimiento vocacional? Quizás sería prematuro hablar así. Tenemos que ver si esta tendencia se mantiene en los próximos años. No po-

demos lanzar las campanas al vuelo, pero estas cifras sí que son motivo de esperanza. Lo primero y más importante que tenemos que hacer es dar gracias a Dios, porque la vocación sacerdotal es sobre todo una gracia de Dios, una gracia inmerecida por parte de quienes la hemos recibido.

Mi agradecimiento, después, va dirigido a todos los diocesanos. En primer lugar a estos jóvenes que Dios ha llamado a ser sacerdotes y que han respondido generosamente. Son jóvenes que han iniciado y a veces ya han terminado sus estudios universitarios o su actividad profesional. Su experiencia humana es garantía

de una sólida preparación para el ministerio presbiteral.

Mi agradecimiento también va a sus padres y familiares por la participación que han tenido en la maduración de estas vocaciones. Y a los sacerdotes, por su trabajo ministerial y su testimonio de entrega generosa a la Iglesia y a los hermanos, que mueve, sin duda, a estos jóvenes a seguir este camino que han visto realizar en la vida de sus sacerdotes amigos.

Gracias también a todas las parroquias, comunidades y realidades eclesiales porque con la oración por las vocaciones y el trabajo pastoral participan también en la tarea vocacional. Si tenemos

una acción pastoral dirigida a los jóvenes, tendremos las vocaciones sacerdotales que la Iglesia necesita.

Gracias finalmente al Seminario y a sus formadores y alumnos, que acogen estas nuevas vocaciones y las ayudan a formarse adecuadamente en el aspecto humano, espiritual y pastoral para convertirse en sacerdotes santos, sin olvidar el aspecto académico, del que cuidan las facultades eclesiales de teología y de filosofía.

Todos los diocesanos son responsables de las vocaciones sacerdotales y deben ayudar a nuestro Seminario. Depende de ello el futuro de la misión de la Iglesia en Barcelona y también, si nos es posible, deseamos ayudar, con espíritu misionero, a las diócesis necesitadas de todo el mundo.

Este curso han entrado once jóvenes en el Seminario Mayor de Barcelona